Dª MARI CARMEN SÁNCHEZ ALONSO: *"Si hay reencarnación, volveré a ser maestra".*

María del Carmen Sánchez Alonso, nací en Arcos de Jalón en Soria.

Mis primeros estudios fueron en la casa del tío Segundo, un hombre que recogía a los niños pagándoles unas ptas, y donde nos llevábamos la silla y la mesa. Nos enseñaba repitiendo con soniquete las tablas de sumar, las provincias de España, etc.

A los 6 años comencé en la escuela de mi pueblo la Primaria. Tuve dos maestras maravillosas y humanas. Dª Encarnación Martínez y Dª Trinidad Trillo, que me prepararon con una gran dedicación en todos los contenidos de la enciclopedia. Esta última es por la que yo estudié, soy maestra por ella, llamó a mi mamá para que me pusieran a estudiar.

A los 12 años pasé al colegio de religiosas del Corazón de Jesús, también en mi pueblo e hice el Bachiller, los cursos a pares. Era enseñanza libre, es decir estudiábamos en el colegio y luego en mayo-junio íbamos al instituto de Madrid y nos examinábamos de todas las asignaturas.

Al venirnos a C.Real comencé magisterio en la Escuela Oficial. Aquí terminé la carrera e hice las oposiciones. Mis padres no habían estudiado pero tenían inquietud para que sus hijas si lo hicieran. Ya que mis abuelos y bisabuelos, sabían leer y escribir, pues Soria es una de las provincias de España que no tiene analfabetos desde mucho tiempo atrás.

Mi primer destino fue Bolaños en la campaña de alfabetización. Me llamaba la atención tener alumnas mayores que yo pero ¡con cuanto interés venían a clase!¡y que deseos de aprender tenían!.

Pasé a Pozuelo y Granátula ya en propiedad definitiva y en el concurso de traslados ya me vine de nuevo a Bolaños. Me había casado con Carlos Gasanz también maestro y bolañego. Los dos ejercíamos en el Colegio Fernando III el Santo, donde ejercí y fui directora.

Al principio de mi enseñanza estaban separadas las niñas de los niños, eran aulas grandes, yo llegué a tener 49 niñas. Ampliábamos contenido de acuerdo a los niveles y conocimientos del alumnado. Primero estuve en unas clases que había en la casa del parquero, que tenía dos aulas, donde estábamos Puri Menchero y yo.

Por las tardes hacíamos labores y los niños pintaban en telas, haciendo mantelerías, bolsas de pan, etc. Se leía y contaba. Teníamos pocos libros y cuando la Diputación nos regaló bastantes formamos la biblioteca, que catalogamos y organizamos nosotras para prestarlos para que se los llevaran a casa.

Los recreos, especialmente de los días fríos y lluviosos les encantaban porque organizábamos juegos, parchís, damas, y para mi me servía de observación, socialización, ayudándome a conocer a mis alumnos en un ambiente más distendido.

La música fue otra de mis actividades, tocar la flauta. El teatro lo hacíamos en el aula los viernes. Lo preparaban los propios alumnos. Las niñas siempre fueron más activas y me admiraron sus actuaciones.

Hacíamos dulces y recetas de cocina, y como no disponíamos de cocina, las madres las elaboraban y las llevaban a la escuela para comérnoslas.

"La Ínsula Barataria" pasaje del Quijote que no se les olvidará, la representamos en el colegio, teatro y Virgen del Monte.

Todos los años saliamos a hacer visitas a bodegas, al castillo, Almagro… pero el viaje que más les gustó fue a C.Real en tren, la mayoría nunca había viajado en este medio y pasamos un día en la capital visitando lo más importante. Fue inolvidable.

En el aspecto pedagógico he de resaltar los "Centros de colaboración pedagógica", consistían en que un día de cada trimestre nos reuníamos con el inspector en un colegio de Almagro todos los maestros de la comarca y desarrollábamos una unidad didáctica o un método de enseñanza, se exponían, disentía, y explicaban distintos métodos.

Con las compañeras del mismo nivel siempre programábamos juntas, nos consultábamos y poníamos en claro dudas y métodos. Teníamos unión y un gran interés en hacerlo para superarnos.

Ha sido una vida profesional tan apasionante de más de 40 años que te podría estar contando vivencias de manera inagotable.

Mis temores han sido si no llegué a dar todo lo que debía, pero siempre digo porque lo siento:

"Si hay reencarnación volveré a ser maestra".